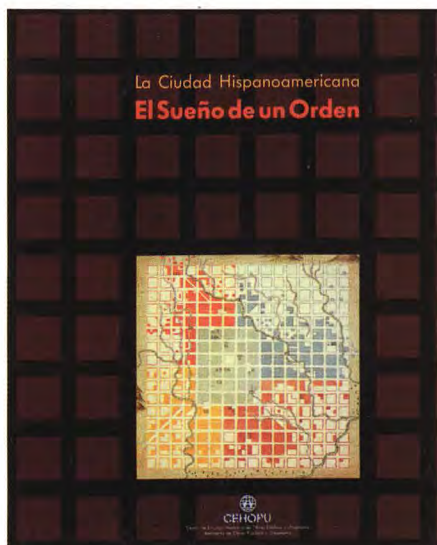


LA CIUDAD HISPANOAMERICANA. EL SUEÑO DE UN ORDEN



Editorial: CEHOPU. Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo. MOPU. Madrid. 1989.

Catálogo de la exposición del mismo título.

Comisario de la exposición: Fernando de Terán Troyano.

Formato: 30 x 24 cm. 304 páginas.

...**El sueño de un orden...**, un título sugestivo y paradójico porque la propia realidad de los cientos de ciudades *ordenadas* que aparecen en esta publicación parecen contradecirlo. Un sueño utópico de orden, regularidad y geometría nacido a la luz del Renacimiento y de los descubrimientos de finales del siglo XV, que encontró en América un fértil terreno de cultivo para implantarse y extenderse.

...**La ciudad hispanoamericana...**, un subtítulo que rescata sin complejos una palabra denostada; llena de connotaciones muy particulares, pero que en este caso refleja una realidad muy concreta y acotada: las ciudades fundadas por los españoles en América, desde California al estrecho de Magallanes, desde el Caribe a la Patagonia. Una realidad incuestionable. Para bien y para mal.

La ciudad hispanoamericana.

El sueño de un orden es el catálogo de una exposición que bajo el mismo título ha estado montada en la Sala Juan Gris del Museo de Arte Contemporáneo de la Ciudad Universitaria de Madrid en los meses de febrero y marzo pasados y que ahora espera una nueva instalación.

Esta exposición forma parte del programa de actividades y trabajos que lleva a cabo el CEHOPU, organismo dependiente del MOPU, creado en 1983 con la finalidad de difundir las obras públicas y el espacio urbano construidos por España a lo largo de su historia.

Las actividades del CEHOPU, de carácter claramente americanistas, se han organizado alrededor de grandes temas relacionados con sus competencias. La ciudad hispanoamericana es uno de esos grandes temas.

La preparación, elaboración, diseño y montaje de la exposición, tal como refleja la ficha técnica del catálogo, es el trabajo colectivo de un numeroso grupo de profesionales al servicio de una idea común, que se ha hecho realidad en una de las formas de comunicación más extendidas y actuales de nuestro mundo: las exposiciones.

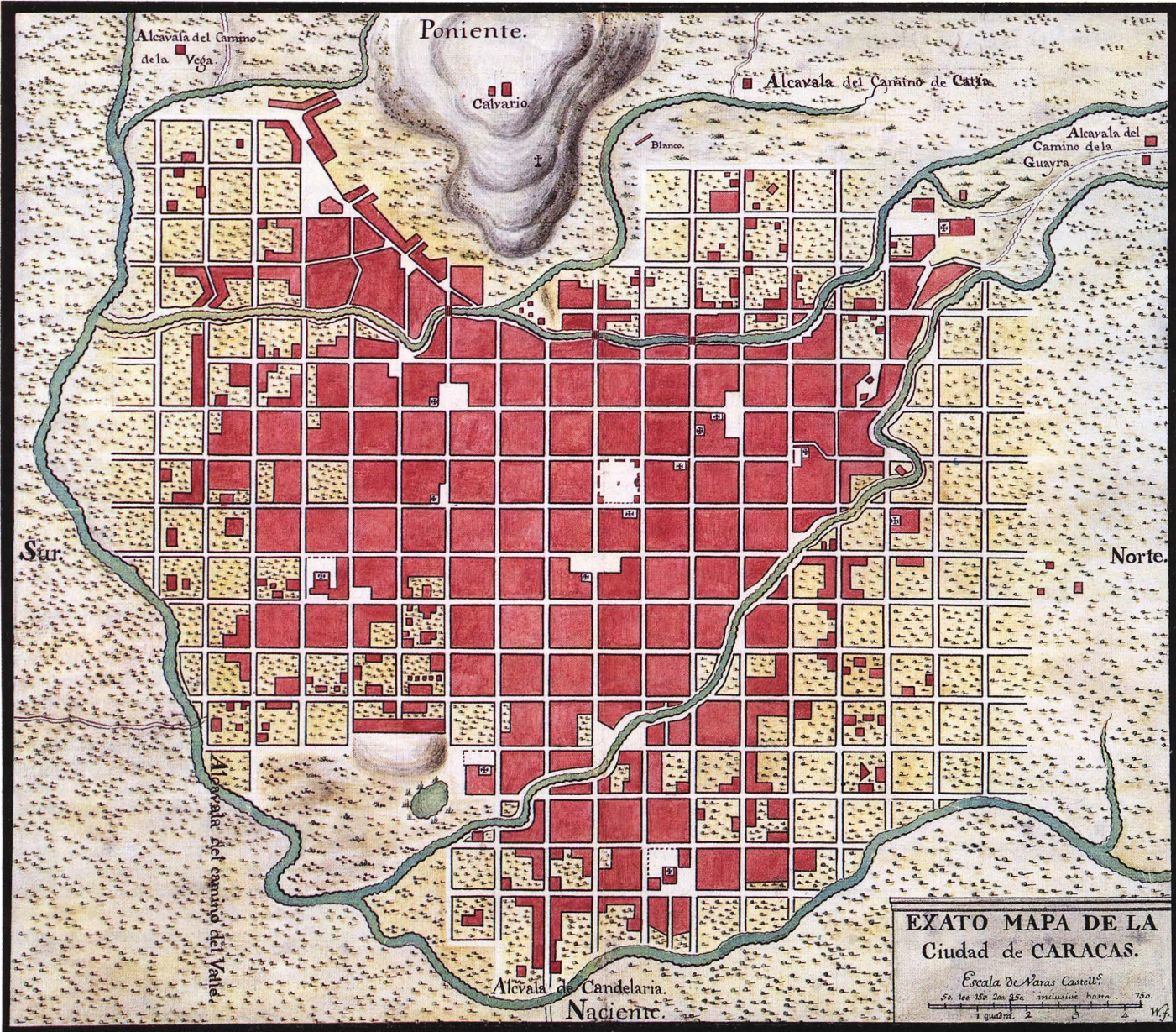
La propia exposición y la idea que la sustentaba se acompañaron, como ya es habitual en este tipo de demostraciones públicas, de una serie de medios que colaboraron a una mayor comprensión de lo que se pretendía transmitir. Así, al lado de los paneles y del escenario en el que se situaron, se realizó un audiovisual, se fabricaron un conjunto de maquetas de ciudades y se trajeron a la sala una colección de originales de planos de diferentes archivos españoles. Entre el material impreso, compuesto por un programa de mano desplegable, una colección de láminas de planos de ciudades, un cartel anunciador y el catálogo, destaca éste último, convertido por sus características y contenido (más de cuatrocientas ilustraciones a cuatro tintas compuestas por mapas, planos, fotografías, grabados, dibujos...), en un auténtico libro.

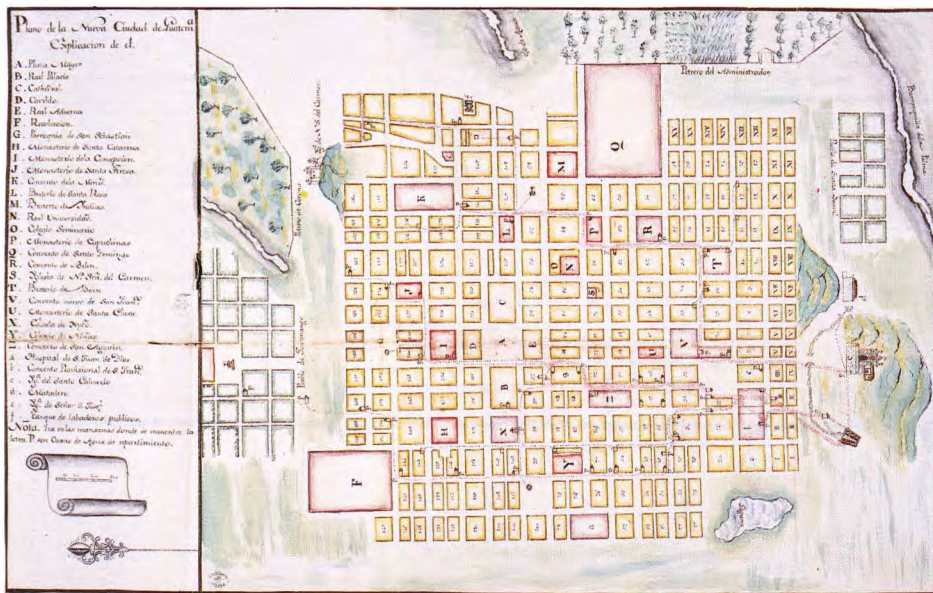
El montaje de la exposición, arquitectura efímera, ha desaparecido para siempre. El catálogo permanece.

A través de todos estos medios audiovisuales, gráficos, arquitectónicos e impresos, se pretende, por una parte, *mostrar* una serie de realidades y de hechos históricos que giran en torno a las características morfológicas y funcionales de las ciudades fundadas por los españoles en América, su creación, desarrollo y transformación hasta nuestros días. Por otro, intentar *demostrar* que a grandes rasgos, la implantación de estas ciudades respondió a un modelo común, que fue el resultado de una elaboración compleja, pero que se aplicó en gran parte del territorio americano, en un considerable número de ciudades y en un período de tiempo superior a tres siglos, constituyendo una realidad urbana que con diferentes grados de transformación, permanece hasta nuestros días.

La publicación tiene dos partes bien diferenciadas. Una primera, referente al propio contenido de la exposición y reproducida con un planteamiento gráfico diferente al utilizado en la misma. Y una segunda, compuesta por una serie de ensayos de colaboradores de reconocido prestigio, cuyas visiones de la ciudad hispanoamericana, no siempre coincidentes con las tesis desarrolladas en el planteamiento global de la exposición, aportan importantes datos para la comprensión de un fenómeno tan complejo y tan amplio: *El pasado prehispánico y el impacto colonizador*, de José Alcina Franch; *Trazas urbanas hispanoamericanas y sus antecedentes*, de José Luis García Fernández; *Ciudad y territorio en la América colonial*, de Pedro A. Vives; *Vecinos, magnates, cabildos y cabildantes en la América española*, de Guillermo Céspedes del Castillo; *Vida y escenario en la ciudad hispanoamericana*, de María Concepción García Saiz; *Las reformas borbónicas y la ciudad americana*, de Josefa Vega Janino; *Infraestructura de las ciudades de ultramar (XVI-XIX)*, de Ignacio González Tascón; *La ciudad iberoamericana en el siglo XIX*, de Ramón Gutiérrez; *Las ciudades de América Latina a partir de 1900*, de Jorge E. Hardoy, y *Fundaciones españolas en América: una sucesión cronológica*, de Catalina Romero Romero.

La primera parte, la de mayor entidad dentro del catálogo debido a su extensión y a su contenido gráfico, presenta, —según el comisario de la exposición, Fernando Terán—, *un panorama histórico del nacimiento, la configuración y el desarrollo de la ciudad hispanoamericana a lo largo de más de cuatro siglos, construido desde un enfoque fundamentalmente morfológico y funcional. Este panorama pretende mostrar cómo se fue configurando el espacio a través de instrumentos organizadores muy eficaces, su evolución y transformación posteriores y la capacidad del soporte organizativo para adaptarse versátil-*





de Cuba, Santo Domingo o Trinidad hasta Buenos Aires, Montevideo, Mendoza, Santiago de Chile o El Callao; desde Guadalajara, Campeche, Guatemala, Puebla de los Angeles y Panamá, hasta Quito, Cajamarca, Santo Domingo de Rozas, Huamanga o Trujillo del Perú; o desde Santa Marta, Cartagena de Indias, La Guaira o Caracas hasta San Juan de Puerto Rico, San Agustín de la Florida, Pensacola o Santa Fe... y tantas otras que salpican el mapa del continente americano.

El hilo conductor discurre desde lo territorial a lo urbano; desde el marco geográfico y el desarrollo de la colonización hasta las ciudades. Y de lo general a lo particular desde la ocupación del territorio con la formación de los virreinos, audiencias y gobernaciones hasta los pueblos, las villas y las ciudades; desde su organización y estructura global hasta la manzana, la parcela y la calle. Todo ello manteniendo para sistemas fundamentales una línea cronológica que empezando en las primeras exploraciones y descubrimientos con las poblaciones inicialmente fundadas en el Caribe, se prolonga hasta las transformaciones de la ciudad ilustrada de finales del siglo XVIII.

Esta línea conductora se interrumpe con la explicación del modelo, que se ha dado en llamar *la cuadrícula española*, y sus antecedentes en las ciudades griegas o romanas, en el medievo español o en los tratadistas del Renacimiento europeo.

Más tarde, el discurso continúa a través de un recorrido panorámico de la ciudad colonial: las primeras tentativas del Caribe, la regularidad que llega a *tierra firme*, la puesta en práctica: *cordel y regla*, la consolidación del modelo, la invasión de la cuadrícula, la defensa de la ciudad, la ciudad frente a la muralla, las ciudades irregulares, los pueblos de indios y las misiones, el impulso del siglo XVIII, la división en barrios, el cambio... y la transformación.

La independencia, el siglo XIX... y el XX. ¿Qué fue de aquella cuadrícula colonial?: Evolución y permanencia, es el último capítulo de un largo recorrido. El ferrocarril, el puerto, la industria, la nueva ornamentación urbana, las infraestructuras, la higiene..., la ciudad se multiplica, desde dentro y hacia fuera, el centro histórico se transforma, todo es un crecimiento que no cesa, pero la trama original, la cuadrícula, perdura.

Además del catálogo de la exposición **La ciudad hispanoamericana. El sueño de un orden**, el CEHOPU ha editado una carpeta que contiene una colección de 10 láminas (de 50 x 60 cm.) que reproducen sobre papel verjurado de grueso gramaje y en cuatricromía, un conjunto de planos de diez capitales americanas tal como se encontraban en el siglo XVIII.

Con esta iniciativa se colabora a difundir el importante y desconocido patrimonio documental urbanístico conservado en archivos españoles, en este caso el Archivo General de Indias

de Sevilla y el Servicio Histórico Militar de Madrid.

Se trata de una serie de ejemplares manuscritos y por lo tanto únicos. En ellos puede apreciarse toda la amplia gama de las características técnicas utilizadas para la realización material de estos documentos que, sin duda, pertenecen a la historia de la cartografía urbana. Las ciudades elegidas, no sólo son hoy capitales de naciones americanas, sino que cumplieron importantes papeles en la época colonial. Los planos de cada una de ellas que aparecen en las láminas, representan con bastante fidelidad su forma urbana y su extensión en las diferentes épocas en que se fechan y constituyen una buena muestra del modelo utilizado por los españoles en América para la construcción de ciudades: la llamada *cuadrícula* y sus variantes.

El plano de **Caracas**, fundada por Diego de Losada en 1567, refleja con claridad la decidida implantación de la cuadrícula sobre el territorio. De igual manera, las *cuadras* de Buenos Aires se extienden indefinidamente en una llanura sin límite, mientras que **La Habana** queda limitada en sus bordes por el perímetro amurallado; su temprana fundación, en 1519, da muestras de una regularidad todavía no conseguida.

Lima, la *ciudad de los reyes*, aparece en el siglo XVIII como un ejemplo de transformación; su cuadrícula inicial alrededor de una plaza cuadrada se desdibuja en los bordes hasta alcanzar la muralla, cuya representación adquiere especial fuerza en un plano de 1682.

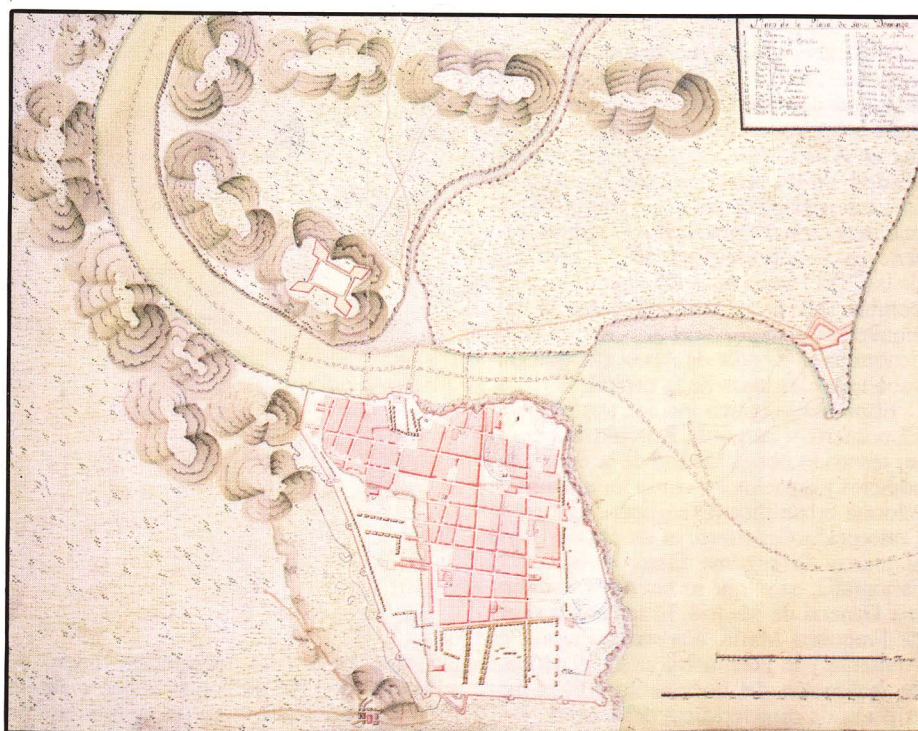
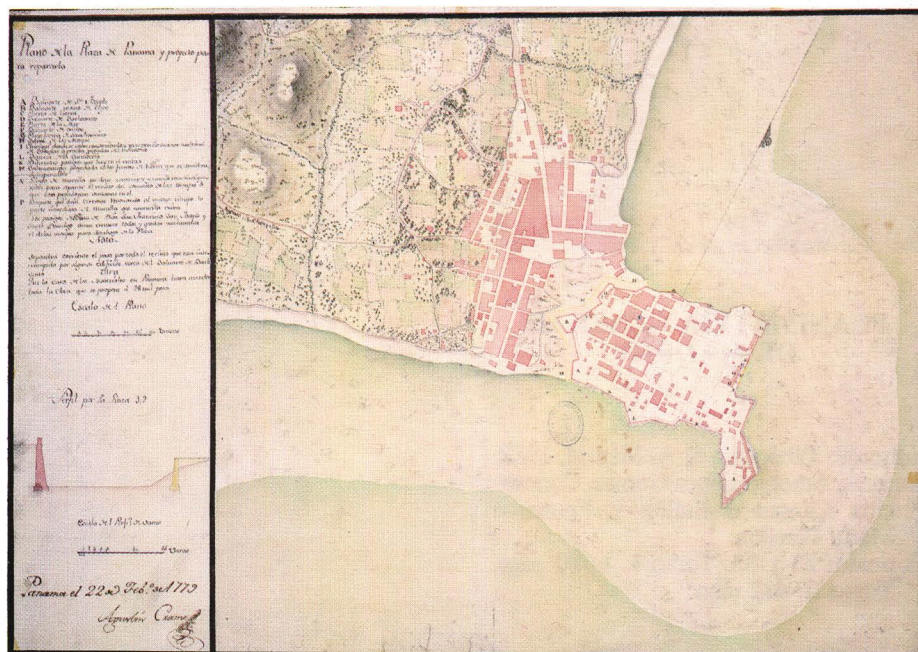
Panamá y **Montevideo** comparten una localización similar en una pequeña península que acrecienta su carácter defensivo. La plaza mayor de la primera, un caso especial, contrasta con el palacio del gobernador de la segunda que rompe la trama con su posición diagonal.

El plano de **Quito**, de Dionisio Alcedo Herrera, a medio camino entre la vista panorámica, la perspectiva y la planta, tiene una técnica diferente del elaborado y minucioso plano de **Santo Domingo**, fundada por Nicolás de Ovando en 1502 según los nuevos cánones del trazado a *regla y cordel*.

El plano de **México** es apenas algo más que un croquis coloreado. Sin embargo, se puede apreciar cómo a la rigidez del trazado de manzanas alargadas, con su enorme plaza central, la mayor de América, se contraponen la irregularidad y aparente desorden de la periferia.

Guatemala es una ciudad del siglo XVIII. El proyecto para su construcción realizado en 1776, de una enorme riqueza urbanística, es más tarde modificado aunque conserva una parte de su intención como refleja el plano de Félix Consuegra de 1787.

Diez planos: diez ciudades hispanoamericanas.



Javier Aguilera Rojas
Arquitecto